

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXVII



C. S. I. C.
1989
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO
DE
ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tómo XXVII



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
MADRID, 1989

SUMARIO

	Páginas
ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños	9
Arte	
Los monumentos públicos de Miguel Blay en Madrid, por <i>Socorro Salvador Prieto</i>	17
Proceso constructivo del Real Hospicio del Ave María y San Fernando (actual Museo Municipal de Madrid), por <i>Matilde Verdú Rufz</i>	27
El Palacio de Anglona: un testimonio monumental de los siglos XVI y XVII, por <i>Virginia Tovar Martín</i>	47
La Iglesia Mayor de Santa María de la Almudena: reconstrucción ideal de su arquitectura, por <i>José Manuel Castellanos Oñate</i>	77
Juan Cirilo Magadán y Gamarra miniaturista y tratadista madrileño, por <i>Carmen Espinosa Martín</i>	101
La música de la Real Capilla de Madrid (siglo XVIII), por <i>Paulino Capdepón Verdú</i>	109
La Casa Palacio del Marqués de Astorga, por <i>Africa Martínez Medina</i> ..	121
El Buen Retiro en el siglo XIX, proyectos arquitectónicos para su restauración, por <i>Ana Isabel Suárez Perales</i>	135
Ventura Rodríguez, Juan de Villanueva y el Marqués de Cubas: tres grandes arquitectos y personajes del urbanismo madrileño, por <i>Fernando Chueca Goitia</i>	149
Bibliografía	
Temática madrileña de 270 conferencias: doce cursos, 125 conferenciantes y veinte años de ininterrumpida labor. Una realización del Centro Cultural de la Villa y el Instituto de Estudios Madrileños, por <i>Antonio Aparisi Mocholf</i>	163
Biografía	
El madrileño Felipe de Cáceres conquistador y gobernador de Paraguay, por <i>Ramón Ezquerro Abadía</i>	191
Diego González de Madrid, un prohombre madrileño del siglo XV, por <i>Manuel Montero Vallejo</i>	201
Economía	
Los Bertrán de Lis en el Madrid post-Fernandino, por <i>Alberto Rull Sabater</i>	217
Educación Física	
Los comienzos de la educación física en Madrid, por <i>José del Corral</i> ..	233
Geografía	
Los trabajos preparatorios para el mapa topográfico y vistas de Aranjuez por D. Domingo de Aguirre, por <i>Pilar Corella Suárez</i>	257

	Páginas
Pudo ser silicio el nombre latino del Manzanares madrileño, por <i>José M^a Sanz García</i>	285
Historia	
El hospital de la Concepción Francisca, vulgo de la Latina, por <i>Javier M. Tomé bona</i>	307
Salustiano Olozaga, embajador, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	317
Francisco Telesforo Peña confesor de Fernando VII, por <i>Enrique Pardo Canalís</i>	327
El Palacio madrileño de los Duques de Pastrana a mediados del siglo XVII, por <i>José Miguel Muñoz Jiménez</i>	339
Los Gremios de la madera en el Madrid de Carlos III y la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País: el proyecto de unificación gremial en 1780, por <i>Angel López Castán</i>	345
La Ciudad Lineal como promoción inmobiliaria, por <i>Rafael Mas Hernández</i>	381
Madrileños Benedictinos ilustres, por <i>Ernesto Zaragoza Pascual</i>	409
Algunas notas para el Madrid del siglo XIX, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	435
El Ayuntamiento de Madrid durante la guerra civil, por <i>Concepción Bocos Rodríguez</i>	453
Fuencarral, por <i>Gloria Salterain Díez</i>	469
Literatura	
Epistolario inédito de Ramón a Cansino, por <i>César López Llera</i>	489
La librería Hernando contrata la impresión, distribución y venta de las obras de caligrafía de Iturzaeta, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	509
Ramón de la Cruz. El peregrino de su patria (zarzuela en dos actos), por <i>Gonzálo Corona Marzol</i>	513
El amor barroco en María de Zayas, por <i>María Isabel Barbeito Carneiro</i>	551
Cristobal de Beña un madrileño rescatado, por <i>Ana María Freire López</i>	569
La Biblioteca y otros bienes de Don Julián Moreno de Villodas, Secretario Mayor del Ayuntamiento de Madrid durante los reinados de Felipe V y Fernando VI (1751), por <i>José Luis Barrio Moya</i>	605
Sociología	
La inmigración a Madrid a finales del siglo XVIII, por <i>Jacques Soubeyroux</i>	617
La evolución de la estadística demográfica en la primera mitad del siglo XIX, por <i>Federico José Ponte Chamorro</i>	645
Oficios de la mujer en Madrid en el siglo XVII, por <i>Guadalupe Menéndez</i>	667

EL PALACIO MADRILEÑO DE LOS DUQUES DE PASTRANA A MEDIADOS DEL SIGLO XVII

Por JOSÉ MIGUEL MUÑOZ JIMÉNEZ

I: PRESENTACIÓN

Es bien conocida la opinión de los especialistas en la arquitectura madrileña del siglo XVII¹, de que los palacios y casas principales de la nobleza de la época -aún entre sus más destacados representantes- carecían de todo interés artístico en base a una sencillez y falta de ostentación generalizadas, diferenciándose sólo del resto de las casas por la mayor amplitud de las estancias y su complemento de accesorios. Así por ejemplo, Simón Díaz -basándose en textos y relaciones de aquella centuria- considera que una conclusión semejante debería extenderse a otros temas afines, tales como lo tocante a bibliotecas y a colecciones de pintura y escultura²

De otro lado, se debe recordar que, en el aspecto arquitectónico, la investigadora Tovar Martín aduce el caso del Palacio del Duque de Segorbe en la calle del Prado que, a pesar de haber sido trazado por el gran arquitecto Manuel del Olmo, sólo se diferencia del resto urbano por su gran tamaño³.

Es el principal objetivo de este artículo dar a conocer una serie de noticias documentales referentes a las obras de ampliación y modernización del Palacio del Duque de Pastrana situado junto a la iglesia de Santa María que fueron acometidas por su propietario⁴ entre los años de 1654 a 1657, y que se conservan en un libro manuscrito de la *Biblioteca Nacional* de Madrid⁵ junto a otros documentos de te-

¹La autora que más aportaciones ha hecho al estudio de esta arquitectura es TOVAR MARTÍN, V., en numerosas publicaciones entre las que cabe destacar *Arquitectos madrileños de la segunda mitad del siglo XVII*, Madrid, 1975; *Aspectos de la arquitectura civil madrileña del siglo XVII*, Madrid, 1976, y *Arquitectura madrileña del siglo XVII*, Madrid, 1983.

²SIMÓN DÍAZ, J.: "El arte en las mansiones nobiliarias madrileñas de 1626", *Goya*, 1980, pp. 200-205.

³*Arquitectos madrileños...*, *op. cit.*, p. 61.

⁴Tratábase de don Rodrigo de Silva Mendoza, cuarta Duque de Pastrana y padre del Duque don Gregorio immortalizado por el pintor Carreño en el magnífico retrato conservado en el Museo del Prado.

⁵*B.N.M.*, Manuscritos, nºº 11.167, titulado *Libro de cuentas pendientes y fenecidas de la Casa de Pastrana, con varios oficiales que trabajaron en sus obras de Madrid, Pastrana y Guadalajara*, fols. 63-149.

nor semejante pero concernientes a los palacios del mismo Duque sitos en la villa de Pastrana y en la ciudad de Guadalajara⁶.

El palacio madrileño en cuestión era el mismo que para los Príncipes de Éboli había trazado a mediados del siglo XVI el arquitecto toledano Nicolás de Vergara el Viejo, autor de los diseños de otra mansión de los Silva-Mendoza situada en la Ciudad Imperial⁷.

Aquel edificio aún renacentista había sido brevemente ensalzado por el copero del Cardenal Barberini *Cassiano del Pozzo* en las visitas a él realizadas en 1626, llamando apenas -como el resto de los palacios madrileños- la atención de los italianos:

“La casa es buena y esta adornada con cuadros y objetos de plata, especialmente una balaustrada que rodea el estrado, de rica y hermosa apariencia. Estos titulados acostumbran a tener en el ángulo extremo de la habitación donde reciben el baldaquino...”⁸.

Pasemos ya a exponer cuál fue el alcance y desarrollo de las citadas obras de transformación de 1654-1657 en las que aparece como principal responsable y seguramente como tracista de las mismas el importante arquitecto *Pedro de la Peña*, Aparejador de las Obras Reales desde 1653⁹. A este artífice podemos atribuir la conversión del palacio quinientista en un cumplido ejemplar de arquitectura barroca madrileña que aunque desaparecido tendría un austero aspecto exterior, pero una estructura planimétrica en la nueva zona diseñada por Pedro de la Peña en verdad apreciable.

Entre los datos objetivos de la documentación que hemos encontrado conviene destacar los numerosos nombres de artífices madrileños que en ella aparecen.

⁶Las obras acometidas en Pastrana no se limitaron a la terminación del Palacio Ducal, sino que abarcaron también un “Juego de Pelota”, unas “casas encima de la huerta del palacio”, una nueva Puerta del Concejo y un martinete en Somolinos, todas fechadas entre 1651 y 1660. Las obras de Guadalajara consistieron en la labra de dos piezas nuevas, unas cocheras y unas caballerizas en el palacio ducal de la calle Mayor, así como un molino harinero en el Henares y el reparo del Alcázar de aquella ciudad; se datan entre 1657 y 1658. Sumadas a las del palacio de Madrid, son buen ejemplo de la intensa actividad constructiva de la Casa de Pastrana en estos años centrales del siglo XVII. *Ibidem*, fol. 1-62).

⁷Vid. MARIÁS FRANCO F.: *La Arquitectura del Renacimiento en Toledo*, Toledo, I, 1983.

⁸Vid. SIMÓN DÍAZ, *art. cit.*, p. 202.

⁹Sobre Pedro de la Peña (fallecido en 1659), y otros arquitectos de su familia, como su hermano Gaspar de la Peña, vid. TOVAR MARTÍN, *Arquitectos madrileños...*, *op. cit.*, pp. 153-154. Como en esta intervención que publicamos de Pedro de la Peña, en este estudio de TOVAR MARTÍN se publican numerosas intervenciones de Gaspar en importantes palacios de la aristocracia madrileña, siendo el tracista de las casas del Marqués de Albuquerque y Duque de Osuna, del Marqués de Mondéjar, de Villafranca, del Carpio, del Duque del Infantado, etc.

II. LOS ARTÍFICES

Las obras en cuestión, recogidas en la fuente documental, tuvieron una cronología exacta desde el mes de enero de 1654 hasta el mismo mes de 1657. En esos tres años, además del citado arquitecto Pedro de la Peña al que como acabamos de decir consideramos el tracista, se cita en las cuentas también en calidad de maestro de obras a un tal *Antonio López*, activo en obra no explicitada desde el 24 de enero de 1654 hasta el 28 de junio de 1655.

La obra de cantería del palacio estuvo a cargo del maestro *Francisco Dueñas Sotomayor*, ayudado por el cantero Juan de Ganuza. La albañilería corrió a cuenta del maestro *Francisco Díaz*. La carpintería en los maestros *Gregorio Rojo* y *Pedro Rodríguez Trigo*, además de nombrarse al maestro de carpintería y ensamblaje *Francisco Rodríguez* quien, al tiempo que se compromete a hacer un "enrejado" para el jardín, se encarga de labrar diferentes marcos y molduras para una colección de interesantes pinturas que luego comentaremos.

También aparece en varias ocasiones citado el maestro de herrería *Juan Fernández Robinos*, y por último no debemos olvidar -por su posible interés documental- los nombres del empedrador *Juan Nieto*, el terrero *Andrés López* y el solador *Antonio Asensio*.

III. DESARROLLO Y ALCANCE DE LAS OBRAS

A la vista de la parca documentación podemos determinar el siguiente desarrollo ordenado de las obras arquitectónicas: En el año de 1654, además de la desconocida intervención del citado maestro de obras *Antonio López*, se inició por parte de Pedro de la Peña la obra de la "escalera de piedra" o "escalera principal", que al parecer se trataba del elemento más artístico de la nueva zona "barroca" del palacio, en cuanto como luego se verá debió tener una posición axial y de distribución respecto a dos "cuartos" nuevos de muy completa composición¹⁰.

Para el mes de septiembre del año de 1655 las obras entraron en una máxima actividad: así se derribó una escalera vieja y en su hueco se labraron tres "suelos" desde "las bóvedas" del sótano hasta los desvanes; ese mismo mes se estaba trabajando en un "cuarto nuevo", y en el de noviembre el maestro de albañilería *Francisco Díaz* se ocupaba de construir "las cocheras y cuartos de encima dellas situadas junto a la puerta principal" del palacio.

¹⁰Entendemos que se debe destacar la existencia de la citada escalera de piedra y principal, en cuanto podría tratarse de un elemento excepcional entre las sencillas y pobres escaleras de caja cerrada, madera y barandilla de piedra que según TOVAR MARTÍN, *Aspectos de la arquitectura...*, op. cit., pp. 15-16, se hacían en los palacios madrileños de estos años, muy alejadas del efectismo y escenografía solemnes de las escaleras barrocas de los palacios andaluces y europeos.

Al tiempo que las cocheras ya se estaba enlosando “el Patio del cuarto de la Duquesa”, en cuyo centro se colocaría una fuente; por unas cuentas de la madera empleada en el primer y segundo suelos y en la armadura del tejado del citado cuarto de la señora sabemos que su autor fue el citado Pedro de la Peña, que para estas fechas ya había acabado su intervención.

En enero de 1656 ya se había empedrado la cochera y acabado la cantería del Palacio de la Duquesa, iniciándose el enlosado del “Patio del cuarto del Sr. Duque” en 18 de febrero. En el mes de mayo y junio el terrero Andrés López sacó toda la tierra del sótano del Cuarto de la Duquesa, de su salón que “confinaba con la escalera de piedra principal” y se labraba madera para el suelo del Salón del Cuarto del Duque. En junio había comenzado a blanquearse la caja de la escalera, su bóveda y los pasillos laterales; también se asentaron ladrillos en el “oratorio detrás de la alcoba de la duquesa”.

Para octubre del mismo 1656 se comenzó el blanqueo del cuarto del Duque; en noviembre ya se colocaron las puertas y ventanas del de la Duquesa, si bien aún en diciembre se seguía sacando tierra de las “bóvedas de la antecámara del salón del cuarto de la duquesa”, que para el día 8 ya se había solado con ladrillos.

Finalmente en 22 de enero de 1657 el carpintero Rodríguez Trigo se obligó a hacer dos puertas rasas para “la bóveda de enfrente del zaguán y otra para el patio que está junto a dicho zaguán”¹¹, y en 28 de enero acaban estas cuentas con los pagos al herrero Fernández Robinos por los “antepechos para las ventanas del Pati-nejo del cuarto de la Duquesa”.

En conclusión, de las anteriores noticias nos atrevemos a deducir que el alcance de estas obras de ampliación supuso la labra de una escalera principal de piedra que debía ser elemento de distribución de dos cuartos simétricos, uno para la Duquesa y otro para el Duque, y ambos dotados de distintas estancias como el salón principal, antecámara, alcoba y oratorio, además de sus respectivos patios enlosados y animados con una fuente central.

IV. LA COLECCIÓN DE PINTURAS “DE CHAMARTÍN”

Para terminar este breve estudio queremos comentar una colección de pinturas adquiridas por el Duque de Pastrana don Rodrigo en 1654 y que son llamadas en la documentación “las pinturas que vinieron de Chamartín” o “de San Martín”, y cuyos tamaños y precios de marcos y molduras publicamos en apéndice. Estos lienzos fueron armados y enmarcados en 15 de junio del mismo año por el maestro ensamblador Francisco Rodríguez.

¹¹En la misma cuenta, fol. 63 v^o, se recogen los pagos a este maestro de carpintería por haber hecho “el calzo para la carroza colorada” y algunos reparos en el “coche verde”.

Conviene recordar el que como la restante nobleza madrileña de la época¹² la Casa de Pastrana contaba desde el siglo de su encumbramiento con unas ricas y variadas colecciones de pintura de todos los géneros, donada en buena parte a sus fundaciones religiosas de Pastrana¹³, Toledo y Madrid. Lo cierto es que el citado año de 1654 llegan al palacio madrileño que nos ocupa -quizás para adornar los muros de las nuevas estancias residenciales que acabamos de estudiar-, hasta veintiocho nuevos cuadros seguramente comprados en alguna almoneda de entonces y procedentes según la documentación de algún palacio del lugar de Chamartín; sirva este dato para que algún especialista pueda obtener nuevas conclusiones sobre ello.

Afortunadamente se recoge en la documentación el asunto de diecisiete de las pinturas, diez de ellas de tema mitológico o de historia antigua, un paisaje clasicista con el templo de Diana, cuatro fruteros y dos cuadros de batallas, una de ellas la de Pavía. Nótese, para una necesaria matización de la tradicional opinión que achaca a la pintura española del XVII el predominio absoluto de los contenidos religiosos, que ni uno sólo de los citados cuadros refleja tales asuntos sino que son mayoría los de iconografía mitológica, seguramente italianos.

¹²Vid. p. e. en el citado artículo de SIMÓN DÍAZ, la relación de pinturas existentes en los palacios de los Marqueses de la Hinojosa, del Príncipe de Esquilache, de los Marqueses de Montesclaros o de los Duques de Alburquerque.

¹³Vid. JUNQUERA MATO, J.J.: "Un retablo de Maino en Pastrana", *Archivo Español de Arte*, 1977, p. 129 y ss., y, de próxima publicación, nuestro libro *La arquitectura del Manierismo en Guadalajara*, Guadalajara, 1987. donde estudiamos documentalmente las colecciones de pintura que el obispo don Pedro González de Mendoza, hermano del Duque de Pastrana, donó a la Colegiata de la Asunción y al Colegio de Buenaventura de la misma villa.

APENDICE DOCUMENTAL

“Memoria de las molduras que an de haser Para las Pinturas que binieron de San Martín que son del duque mi Señor” (*Libro de cuentas pendientes y fenecidas de la Casa de Pastrana, con varios oficiales que trabajaron en sus obras de Madrid, Pastrana y Guadalajara, B. N. M., Manuscritos, nº 11, 167, fol. 123*).

-Primero seys molduras de tres baras de largo y dos de Caydo de unas fabulas de ovidio a cinco ducados cada una _____	330 Rs.
-Onse molduras de bara y media y bara y quarto a diez y seys riales cada una _____	176 Rs.
-Otro lienso de la historia de encas que tiene tres baras y quarto de largo y dos baras de cayido _____	055 rs.
-Un banno de deana que tiene tres baras y medio de largo y dos de Cayido _____	055 rs.
-quatro fruteros de bara y quarta de largo y bara de cayda _____	048 rs.
-una moldura para la Cicopatria _____	012 rs.
-mas siete bastidores de bara y media y bara y quarta a tres riales cada un _____	<u>021 rs.</u>
	752 Rs.
-Mas falta una batalla de Pavia que tiene tres baras y quarto de largo y dos baras de anso _____	24 rs.
-Una batalla contra una fortaleza con su artilleria del mismo tamanno _____	24 rs.
-Un templo de deanna de dos baras de largo y bara y media de anso _____	<u>16 rs.</u>
monta este memoria quatrocientos y setenta y tres Reales	473 Rs.